

# La Didáctica de la Estética como elemento clave en la alfabetización actual \*

## Aesthetics as a fundamental teaching discourse in the current Literacy

---

M<sup>a</sup> CARMEN FERNÁNDEZ TIJERO

Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura

Facultad de Educación de Palencia

Universidad de Valladolid

Avda. de Madrid, 50. CP: 34004 Palencia

tijero@fyl.uva.es

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3747-6454>

Recibido/Aceptado: 15/01/2019 / 20/02/2019

Cómo citar: Fernández Tijero, M. C. (2019). La Didáctica de la Estética como elemento clave en la alfabetización actual. *Tabanque: Revista Pedagógica*, 32, 52-70.

DOI: <https://doi.org/10.24197/trp.0.2019.52-70>

**Resumen:** El término ‘alfabetización’ se ha visto ampliado en las últimas décadas, sobre todo debido al auge de las tecnologías de la información y la comunicación, que han hecho necesaria una educación que tuviera en cuenta estas nuevas formas de comunicación. No se presenta aquí una revisión del término, del que ya hay múltiples variantes, sino que se analiza el planteamiento didáctico de las disciplinas instrumentales principales: lengua-literatura e imagen, en base a la demanda educativa, social y cultural de nuestro entorno. El uso y el aprendizaje de estas disciplinas se realiza en los contextos reales de desarrollo individual y social, por lo que el planteamiento didáctico no puede hacerse de otra forma que no sea partiendo de dichos contextos y con los propios materiales reales de interacción del ser humano. Solo así se potenciará la capacidad de análisis crítico de la información recibida y se podrá intervenir en el curso de la sociedad de forma coherente, adecuada y correcta.

**Palabras clave:** Alfabetización; Comunicación; Didáctica; Estética; Imagen; Interacción; Lengua; Literatura.

**Abstract:** The Word ‘Literacy’ has widen its concept frontiers in the last decades, especially due to the boom of the new technologies of the information and communication, which made necessary an educational system which includes these new forms of communication. This work is not a theoretical revision of the term itself, but it presents an analysis of the didactics principles for these disciplines: language-literature and visual thinking. It must be based on the demand of the social and cultural development of the current contexts. These disciplines perform their functions in the everyday life and communication situations, so the teaching-learning process of these languages must arise from

---

\* Este trabajo se ha realizado en el marco de las investigaciones del GIR Trans-Real LAB y gracias a las acciones realizadas en el Proyecto de Innovación Docente de la Universidad de Valladolid “El uso de la lengua en las aulas y su reflejo en la sociedad: análisis, reflexión y búsqueda de coordinación”, de la convocatoria 2018.

the real communication situations and using these situations as the materials to analyze and get the competences on the visual and linguistic literacy. These are the requirements for the development of the critical thinking in order to be able to operate on the social and cultural progress in an appropriate, sensible and correct form.

**Keywords:** Aesthetics; Communication; Image; Interaction; Language; Literacy; Literature; Teaching training.

**Sumario:**

Introducción

1. El papel de la estética en el desarrollo personal y social
2. La alfabetización estética: la conjunción de los códigos lingüístico y visual
3. Metodología para la adquisición de las competencias de la alfabetización estética: la interacción comunicativa
4. Conclusiones

**Summary:**

Introduction

1. The role of the Aesthetics in the personal and social development
2. Aesthetic Literacy: the combination of the linguistic and visual languages
3. Methodology for the acquisition of the competences regarding the Aesthetic Literacy: communicative interaction
4. Conclusions

---

## INTRODUCCIÓN

La sociedad actual se caracteriza por las nuevas formas de comunicación, donde la imagen ocupa un lugar protagonista, por lo que la alfabetización visual de los individuos que forman nuestra sociedad es esencial, y corresponde al sistema educativo responsabilizarse de ello. Comprender y ser capaz de crear discursos visuales, puros o combinados con otros lenguajes, es la base de la construcción tanto de los individuos en particular como de las entidades y sociales. La comunicación visual, con la imagen como protagonista, se ha expandido de una forma rápida, tanto que la educación en la comunicación visual, necesaria para su correcta interpretación y uso, no ha podido seguir su ritmo. De forma que la participación ciudadana, a través de los sistemas de comunicación multimediales, se realiza en muchos casos sin una interpretación crítica y creación ética.

La lectura de imágenes visuales, la formación del sentido crítico en la comprensión de los mensajes visuales y la composición de mensajes en lenguaje

visual es necesaria en todas las áreas y etapas educativas. Es una formación transdisciplinar, global y básica para la adquisición de las competencias curriculares en las distintas disciplinas. Tanto la lengua como la imagen constituyen dos códigos de comunicación que deben ser objeto de enseñanza-aprendizaje, ya que constituyen sistemas teorizados y analizados por diversas disciplinas, pero además son la herramienta a través de la que se adquieren los aprendizajes de todas las demás disciplinas, y de ellas mismas, así como de otros conocimientos de la vida cotidiana.

El valor epistémico de estas disciplinas las convierten en elementos básicos en la educación y en las relaciones sociales. A este valor básico en la educación del ser humano se añade el hecho de que no se presentan separados sino que, más bien al contrario, la comunicación cotidiana se realiza a través de la combinación de ambos códigos de forma combinada, a través de hipertextos. La combinación de varios códigos para lograr un mensaje unitario requiere la capacidad de descifrar esa combinación de códigos, y no el conocimiento de sistemas separados, porque en las posibilidades de comunicación actuales:

1 (código por ejemplo, lingüístico) + 1 (código por ejemplo visual)  $\neq$  2 códigos juntos;

sino que  $1 + 1 = 1$  mensaje unificado, donde los posibles lenguajes se combinan no como entidades separadas y diferentes, sino como un medio de transmisión de ideas o contenidos con mayores capacidades expresivas. Esto nos lleva a replantearnos la alfabetización escolar: los lenguajes de comunicación se han visto ampliados en número, luego debemos educar en más códigos de comunicación, pero también en capacidades o posibilidades expresivas, luego la enseñanza de esa alfabetización debe hacerse desde un plano global, integrador de diversidad de lenguajes y adaptado a cada contexto.

## 1. EL PAPEL DE LA ESTÉTICA EN EL DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL

La Real Academia de la Lengua Española recoge en su vigésimotercera edición del Diccionario de la Lengua Española (2014), actualizado en 2018, las siguientes acepciones del sustantivo ‘estética’:

- f. “Disciplina que estudia la belleza y los fundamentos filosóficos del arte.
- f. Conjunto de elementos estilísticos y temáticos que caracterizan a un determinado autor o movimiento artístico. La estética del modernismo.
- f. Armonía y apariencia agradable a los sentidos desde el punto de vista de la belleza. Da más importancia a la estética que a la comodidad.
- f. Conjunto de técnicas y tratamientos utilizados para el embellecimiento del cuerpo. Centro de estética.”

Se aplica la misma idea a diferentes ámbitos, pero en todo está presente esa *αισθητική* (gr.) / *aesthetica* (lat.), que no es otra cosa que el conocimiento que se adquiere por los sentidos, la forma agradable en la que se presenta el saber en su más amplio sentido, ya sea abstracto, teórico, o pragmático, cotidiano.

Esta Episteme engloba, por tanto, diversas áreas de conocimiento, sin restringirse a la educación plástica o visual, como en principio podríamos pensar. Más aún, esta Estética unifica todas las áreas de conocimiento, hace que la construcción del saber sea algo en lo que todas participan y colaboran para lograr ese fin común, ya que sitúa la forma en que el objeto de conocimiento se presenta como un elemento clave que se define por su valor epistémico.

La educación estética debe, pues, dotar al individuo de las herramientas que le posibiliten acceder a todos esos conocimientos, permitiéndole al mismo tiempo, captar, comprender y disfrutar de ese valor sensorial que transmiten. Se trata, por tanto, de una educación de la persona consigo misma, con los demás y con el mundo.

En los procesos de comprensión de la realidad y posterior construcción de conocimientos, el individuo realiza un proceso de significación, asignación de significado, en base a su propia identidad y su contexto de actuación. La asignación de un determinado significado viene determinada tanto por el individuo como por el contenido de las realidades observables, como por la forma en que estas realidades se presentan. Y la estética está presente en los tres elementos: en la disposición del individuo, en el contenido de las realidades sociales, y de forma más evidente, en la peculiar expresión de dichas realidades.

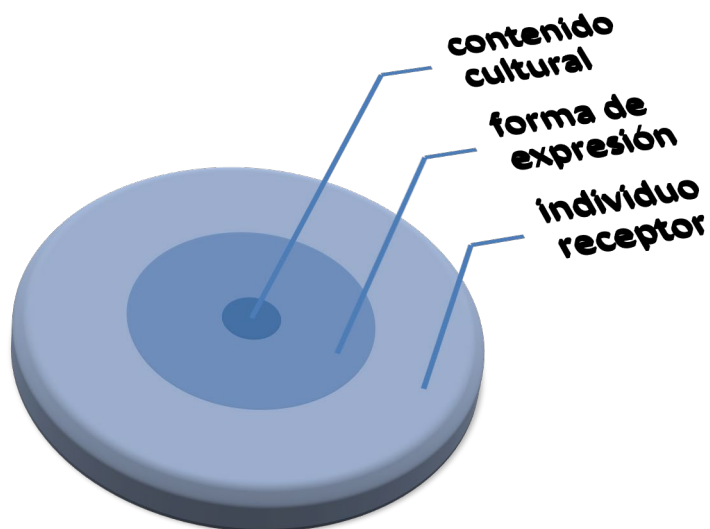


Figura 1. Representación de los elementos de construcción y transmisión cultural, objeto de estudio de la estética de las sociedades.

Esta capacidad de los individuos de regular su conducta, que dará lugar a entidades sociales y culturales, se basa en que la sociedad está mediada por una serie de signos. Signos compuestos de contenido y forma, que el sujeto debe aprender a reconocer, identificar, relacionar y construir. La codificación de las realidades sociales no se puede aplicar solamente a unas disciplinas o parcelaciones más o menos temáticas de la sociedad, sino que esa comunicación mediada se realiza en todas las áreas de conocimiento y a todos los niveles.

Resulta, pues, necesaria la educación en la Estética en todas las áreas de conocimiento aunque, si bien es verdad que debe ocupar un lugar protagonista en aquellas disciplinas que tienen por objeto de conocimiento el estudio de las formas artísticas, que son las artes plásticas o visuales y la didáctica de la literatura. Es decir, aquellas disciplinas que analizan las creaciones culturales codificadas en diversos lenguajes, que son los lenguajes de la Estética: el código lingüístico, incluyendo el componente no verbal que lo acompaña, y el código visual, de la imagen. El individuo necesita conocer esos signos culturalmente significantes, que construyen las sociedades, las culturas de esas sociedades y también los construyen a sí mismos, su desarrollo social, personal y psíquico<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Argumentos apoyados por diversas teorías psicológicas sobre la construcción del conocimiento, como Vigotsky, 1987.

Esta formación en los conocimientos de los códigos, en la adecuada comprensión y ubicación de los mensajes codificados en la sociedad, es decir, de su recepción crítica tanto individual como colectiva, no es posible sin esa formación estética, de la sensibilidad humana, que promueve cualquier conducta, pensamiento y acción, en virtud de los valores de compromiso personal y social de cada uno de los individuos que conviven en sociedad. Como afirma Sánchez Vázquez, la sensibilidad estética es, por una parte, “una forma específica de sensibilidad humana”, y por otro, “su forma superior de expresión, ya que manifiesta en toda su riqueza y plenitud la verdadera relación humana con el objeto como confirmación de las fuerzas esenciales humanas en él objetivadas” (1978, p. 86). De forma que esta formación en Estética resulta esencial si tratamos de educar personas críticas, capaces de innovar, modificar y (re)crear las realidades sociales, así como controlar su propio proceso de construcción y adaptación de la identidad personal.

Esta educación persigue, fundamentalmente, un objetivo: no solo conocer el objeto en sí mismo, en su contexto, sino ser capaz de identificar la realidad estética que le da sentido y que, a su vez, le posibilita nuevas interpretaciones y sentidos. Es así como se logra esa formación del espíritu crítico que recomiendan las más altas instituciones gubernamentales en materia de educación y que resulta necesaria para el correcto desarrollo de la persona en la actualidad<sup>2</sup>.

## **2. LA ALFABETIZACIÓN ESTÉTICA: LA CONJUNCIÓN DE LOS CÓDIGOS LINGÜÍSTICO Y VISUAL**

En esa formación estética del individuo en sociedad se conjugan, según lo expuesto en el punto anterior, la alfabetización en código lingüístico (oral, escrito y no verbal), y la alfabetización visual.

Por una parte, el proceso y los medios para la alfabetización lingüística son ampliamente conocidos, extensos y discutidos, ya que conforman el conjunto de prácticas educativas empleadas en la enseñanza de la lectoescritura en las diversas culturas. Es precisamente esta la función primordial y originaria de la escuela, del proceso formativo de los individuos en sociedad: aprender a leer y escribir era el objetivo fundamental de cualquier sistema educativo, ya que otorga las herramientas básicas para la comunicación básica, y el acceso y la construcción del conocimiento.

---

<sup>2</sup> Así lo recoge la *Recomendación del Consejo de 22 de mayo de 2018 relativa a las competencias clave para el aprendizaje permanente (Texto pertinente a efectos del EEE)*, al tratar la formación en competencias.

Pero las sociedades actuales demandan individuos que se sirvan de ese código lingüístico en conjunción con otros para acceder al conocimiento y construir su propia personalidad, desarrollar sus actividades, tanto cotidianas como profesionales, y, en definitiva, participar de esa sociedad en la que se encuentra. Las nuevas tecnologías, además, posibilitan que toda esa actividad de identificación, interpretación y participación-creación se pueda realizar también en otras sociedades incluso, y ello es posible gracias a la conjunción de varios códigos, a través de hipertextos continuados. Se hace evidente que la educación estética ha cobrado aún mayor relevancia si cabe en la formación del individuo en las nuevas sociedades tecnológicas.

Por otra parte, el término alfabetización visual fue acuñado en 1968 por John Debes (Encabo, 2013), para referirse a un grupo de competencias visuales que un ser humano puede desarrollar y, al mismo tiempo, adquiere por la integración de otras experiencias sensoriales. Estas competencias capacitan al individuo para identificar, interpretar y crear acciones visuales, de la misma forma que la alfabetización lingüística capacita al individuo para reconocer, identificar, interpretar y crear textos. Es, pues, también una herramienta de la comunicación y la creación de realidades sociales y, por ende, del conocimiento.

Como ya se ha apuntado, las sociedades actuales son cada vez más dependientes de la comunicación visual a todos los niveles, pero en el ámbito educativo su protagonismo es casi excesivo, un porcentaje muy alto de todo el aprendizaje sensorial es visual. Existe una necesidad real de aprender a leer y crear imágenes de una forma significativa. La nueva era hipermediática y tecnológica se sirve fundamentalmente del poder de la imagen para modelar nuestros actos, actitudes y estilos de vida, y resulta necesario aprender a leer esas imágenes, interpretar esos mandatos codificados en representaciones visuales. Sin ese aprendizaje, al igual que ocurre con el código lingüístico, se verá afectada nuestra capacidad de comunicación, de interpretación de la realidad y, como resultado, nuestras habilidades para relacionarnos con nuestro entorno y desarrollar nuestra labor en la sociedad actual.

Dada la omnipresencia de los textos visuales, que transmiten información en todos los ámbitos de la sociedad y del conocimiento y su aprendizaje, el aprendizaje de esa lectura no es sencillo, como no lo son los propios textos visuales. A lo que se añade el hecho de que no aparecen aislados, sino que se conjugan con los textos verbales, resultando continuos hipertextos que multiplican su capacidad de transmitir información al servirse de diferentes códigos de forma combinada, lo que apela con mayor fuerza a nuestros sentidos y nuestro subconsciente. La combinación de esos dos códigos se organiza siguiendo unos principios en su

mayor parte provenientes del diseño gráfico, susceptible de ser ordenado para su enseñanza-aprendizaje.

Partiendo del ámbito cultural de cada persona, en el transcurso de ese aprendizaje se deben desarrollar habilidades críticas de interpretación de los signos y su ordenación en esos hipertextos. Las habilidades de la alfabetización visual capacitan al individuo para analizar, comprender y utilizar esos códigos visuales culturales, estéticos, éticos, intelectuales e incluso técnicos en esa sociedad y cultura compartidas en las que se desarrolla plenamente. El uso consciente, crítico y creativo de esos hipertextos hace que el individuo sea capaz no solo de comprender la realidad social que está de esta forma codificada, sino que además es lo que le capacita para disfrutar del valor artístico y estético de dichas manifestaciones. Al igual que ocurre con la formación literaria, sin una educación literaria sensible, completa y amplia en sus diversas manifestaciones, épocas, intenciones y significaciones, resulta imposible la apreciación del valor cultural, literario y estético de grandes obras de la comunicación lingüística de la humanidad.

Al mismo tiempo, ese aprendizaje resulta más atractivo, ya que se sirve de esas mismas experiencias sensoriales, imágenes e hipertextos, que inundan nuestra vida cotidiana, fortaleciendo así los vínculos entre la formación de ámbito académico y la vida personal, profesional y social fuera de él. Las relaciones sociales, los procesos de aprendizaje y el desarrollo personal en la actualidad requieren la habilidad de manejar nuevas herramientas para codificar y descodificar correctamente estos nuevos símbolos comunicativos. En este contexto, la rapidez de (re)producción de esos signos comunicativos, acrecentada por las nuevas tecnologías y, en especial, por las redes sociales, así como la pérdida de centralidad en el origen de esos mensajes visuales, aumentan la necesidad de habilidades de lectura crítica.

La adquisición de estas habilidades que conducen al desarrollo pleno de la persona en las sociedades actuales se puede concretar, según hemos venido viendo, en estas competencias:

- reflexionar sobre las formas de comunicación, transmisión y construcción del conocimiento en la actualidad;
- reconocer la combinación de diferentes códigos en un hipertexto;
- identificar los signos visuales así como su relación con los lingüísticos en esos hipertextos;
- considerar de forma crítica el amplio caudal de información que recibimos a través de la cultura visual, que inunda nuestra vida personal, laboral y social;
- combinar los códigos visual y lingüístico para crear mensajes coherentes, ordenados y eficaces;



- servirse de los medios tecnológicos para la creación y transmisión de dichos mensajes de forma efectiva;
- comprender los problemas éticos, legales, sociales y económicos relacionados con la creación y el uso de imágenes y medios visuales, y usar materiales visuales de manera ética.

Al igual que los procesos de adquisición de la lectoescritura requieren una preparación –se habla de los prerrequisitos- y una mejora de la comprensión lectora a lo largo de la vida, partiendo de un estudio sistemático del código y las reglas que determinan su uso, la lectura de la imagen necesita un conocimiento previo de los elementos que constituyen el lenguaje visual, las reglas de combinación de los mismos, y los procesos de adquisición se desarrollan a lo largo de toda la vida, de forma transversal, en todos los ámbitos de conocimiento y de actuación humana. La alfabetización visual proporciona una serie de pautas de forma progresiva para acceder a una comprensión más integral, crítica y actual de la realidad social, siendo conscientes de la combinación del código visual con otros códigos para la creación de mensajes y la comunicación a todos los niveles.

Esta capacidad de reconocer, comprender, interpretar y crear mensajes en código visual se sitúan en las competencias del área de lenguaje y comunicación. Y son especialmente significativos en esa virtud del lenguaje como herramienta de acceso y construcción del conocimiento, el valor epistémico del lenguaje, pues los textos visuales constituyen en sí mismos un elemento que debe analizarse por sí solo para después llegar a comprender las relaciones que establece con el código verbal y, en definitiva, interpretar correctamente los hipertextos con los que funciona la sociedad.

Algunos autores defienden que la propia cultura se está desplazando de una alfabetización textual a una alfabetización visual (Villa, 2008). Pero esta proliferación de imágenes en la comunicación actual no desplaza las habilidades de lectura textual, sino que, más bien al contrario, redundaría en su mejora. La obtención de información, la construcción del conocimiento y el desarrollo personal y social requiere de una conjunción de dichas habilidades en alfabetización hipertextual: textual y visual. El trabajo en una requiere y amplía de las capacidades de comunicación de la otra y viceversa.

### 3. METODOLOGÍA PARA LA ADQUISICIÓN DE LAS COMPETENCIAS DE LA ALFABETIZACIÓN ESTÉTICA: LA INTERACCIÓN COMUNICATIVA

La alfabetización visual es esencialmente la comprensión de los elementos visuales y la comunicación de su significado. Constituye, por tanto, un medio de comunicación donde la intención del autor es que el mensaje sea claro, accesible y eficiente. En la didáctica de esta lectoescritura de la imagen se proponen algunas estrategias, que son, a su vez, los objetivos de la alfabetización visual (Villa, 2008):

- Integrar esta alfabetización con otras áreas curriculares (ciencia, tecnología, ciencias sociales, etc.)
- Motivar a los aprendices de este sistema de comunicación visual, tanto en los niveles más bajos, que inician su aprendizaje de la estructura y semántica de las imágenes, como aquellos que se comunican de forma ágil a través de este código visual.
- Desarrollar la iniciativa y la independencia del aprendizaje, especialmente en las áreas de investigación y escritura.
- Desarrollar habilidades de pensamiento crítico como la selección y la combinación de estrategias para comprender, interpretar y organizar la información en nuevos códigos visuales.
- Combinar alfabetizaciones verbales y visuales para hacer que un texto quede más integrado, es decir, educar el manejo de los hipertextos que dominan nuestras comunicaciones actuales.

Si atendemos a la alfabetización lingüística, los objetivos son los mismos: la lengua es el principal vehículo de comunicación y un medio de transmisión de cultura. Así lo recogen los actuales documentos legislativos acerca del aprendizaje de las lenguas, que se entienden como sistemas de comunicación, pero también como instrumento de creación de conocimientos. Esto hace que sea una disciplina instrumental, presente en el acceso al conocimiento de todas las demás. Se ve, por ejemplo, en la regulación del Currículo de Educación Primaria de Castilla y León (2007, p. 9874): “Es una de las primeras necesidades que experimenta el ser humano, y que se mantiene a lo largo de su vida; con ella se expresan conceptos, pero también vivencias, estados anímicos, deseos; a través de ella se nos ofrecen y ofrecemos todo tipo de mensajes. La lengua es indisociable de la personalidad: estructura y configura el pensamiento y la inteligencia. La educación relativa al lenguaje y a la comunicación es uno de los ejes fundamentales en la Educación primaria, puesto que permite al alumnado comunicarse, de manera eficiente, oralmente y por escrito; expresar y compartir ideas, percepciones y sentimientos, apropiarse de los contenidos culturales, regular la conducta propia y la de los demás, ejercer su sentido crítico, adoptar una postura creativa, y construir, en definitiva, la propia visión del mundo.”

Ya desde los objetivos se aprecia esa necesidad de conjunción de la alfabetización en ambos códigos para lograr el correcto aprendizaje y desarrollo del ser humano en la sociedad actual. Si avanzamos en la didáctica de estas disciplinas instrumentales, la organización del proceso de análisis del elemento base, ya sea imagen o texto (oral o escrito), tiene una estructura paralela o idéntica (Prat, 2000): hay tres elementos estructurales básicos: macroestructura, microestructura y superestructura, que se relacionan de forma dependiente entre sí en el proceso lector. La macroestructura es la idea que resulta de la lectura global del texto, y que la obtenemos a partir de la comprensión y organización de los elementos que componen la microestructura (las palabras, o los elementos gráficos, su disposición y forma de relación). Pero la forma externa, vacía del texto (visual o lingüístico), la superestructura, también determina y facilita la aproximación a la macro y microestructura, y se ve confirmada o modificada a medida que se va avanzando en el proceso lector.

En la combinación de proceso lector y proceso estratégico que supone la lectura de un texto, ya sea de unidades visuales, lingüísticas o ambas, se ponen en funcionamiento un conjunto de microhabilidades que se van entrelazando para conseguir llegar a esa macro, micro y superestructura, a la descodificación, comprensión e interpretación. La Didáctica de la lengua y la literatura ha considerado tradicionalmente las siguientes microhabilidades para la comprensión lectora de un texto lingüístico escrito (Cassany, 2003, p. 210):

1) Percepción: a través de la vista, en este caso, se perciben los signos gráficos ordenados en una disposición determinada, sobre un formato y en un tamaño concreto, etc. sería el primer paso para acceder a la lectura. Se inicia el proceso de descodificación, pero no es un paso previo, sino que se sigue realizando durante todo el proceso, fijando la atención en algunas palabras de forma más consciente que en otras, por ejemplo, o incluso determinando una interpretación final del contenido del texto a partir de la estructura, soporte o alguna de las otras características físicas del mismo.

2) Memoria: a medida que se va avanzando en la lectura del texto, se va reteniendo parte de esa información en la memoria a corto plazo, y se va relacionando con la información nueva de cada elemento textual. Pero además, interviene la memoria a largo plazo desde la misma descodificación, facilitando el conocimiento del significado de los elementos gráficos y su ordenación y relación, hasta la interpretación del sentido de dicho texto en función del conocimiento del mundo y las estructuras culturales en las que el lector se encuentra.

3) Anticipación: el proceso de construcción del sentido del texto se basa en la anticipación de dicho sentido, siguiendo las pautas del propio texto (código gráfico y su disposición) junto con las de la personalidad del lector (conocimientos, valores y ubicación en la propia sociedad), y la posterior afirmación o modificación de dichas anticipaciones.

4) Lectura rápida y lectura atenta: en el proceso de lectura se realizan diferentes tipos de lectura: unas más atenta a elementos que resultan extraños, nuevos o interesantes por algún motivo, junto con lecturas más rápidas, sin fijación en cada uno de los elementos gráficos. Todos los tipos de lectura se van combinando, y dos lectores no realizan los mismos tipos de lectura de un mismo texto: los conocimientos previos, los objetivos de la lectura, las circunstancias en las que se produce el proceso lector y muchos otros factores influyen en la combinación de tipos de lectura que se dan en cada hecho lector.

5) Inferencia: la comprensión del texto no se basa únicamente en los significados de las palabras del texto, por una parte; y, por otra, dichas palabras no suelen ser términos unívocos completos, sino que su sentido depende del contexto. Por esto, durante todo el proceso de lectura se realiza una labor de inferencia de los sentidos que no están explícitos en el código lingüístico del texto.

6) Ideas principales: la selección es otra de las microhabilidades clave en la comprensión lectora. Es una habilidad estratégica por la que el lector va jerarquizando las ideas del texto.

7) Estructura y forma: los elementos de disposición gráfica del código lingüístico intervienen en la transmisión del sentido del texto, así como en la forma en que estos son interpretados por el lector, que debe compartir un contexto de conocimiento común para que esa disposición guíe al lector en el sentido de interpretación del texto, la superestructura.

8) Leer entre líneas: relacionado con la inferencia, la lectura entre líneas supone realizar una labor de inferencia más 'lejana'. Más allá de los dobles sentidos de las palabras y sus contexto de aparición, la lectura entre líneas permite acceder al contexto de creación del texto, para lo que se requiere un conocimiento del entorno del autor, y del autor mismo, haciendo hincapié en la intencionalidad del texto, que determina la interpretación de cada uno de los elementos textuales así como del sentido final global del texto.

9) Autoevaluación: la reflexión crítica sobre la realización y el control del propio proceso lector también se realiza durante todo el proceso, no solamente al finalizar el mismo. De forma que el lector es capaz de identificar aquellos momentos del proceso que está completando de forma correcta o aquellas fases en las que requiere detenerse y volver a realizar para avanzar en la completa construcción del significado del texto.

Todas estas microhabilidades no suponen un proceso lineal, sino que, como hemos apuntado, se van entrelazando y dando sentido entre ellas. Este proceso requiere de una gran atención y, en la mente humana, no se suele dar este proceso de interpretación en un solo código, es decir, la inferencia, anticipación, estructura y forma, por poner un ejemplo, son procesos mentales que combinan los conocimientos que el lector tenga en cualquier código. Para inferir un determinado sentido de una palabra, por ejemplo, el lector toma ideas de los diversos sentidos

que el término en cuestión pueda tener apelando a imágenes, sonidos, recuerdos, o cualquier otro aspecto que se relacione con dicho concepto. Resulta obvio que en la actualidad, una gran parte del caudal informativo que recibimos lo hacemos a través de un código visual, por lo que la realización de cada una de esas microhabilidades del proceso lector apela al conocimiento y correcto uso e interpretación de las imágenes que recibimos. Encontramos, por tanto, esencialmente unidos los procesos de lectura de textos en código lingüístico y textos en código visual.

Por otra parte, podemos aplicar las mismas microhabilidades al proceso de lectura de imágenes:

1) Percepción: se perciben los signos gráficos, en forma más natural, identificadora de la realidad, o más abstracta, lo que requiere de una alfabetización visual más profunda. La disposición de las formas en la imagen va modificando también el sentido que se va interpretando de esta imagen.

2) Memoria: el resultado de la comprensión de las formas gráficas se va almacenando en la memoria a corto plazo, y se va relacionando con la información nueva de cada elemento gráfico que se va observando. Para la comprensión de estos signos, de la misma forma que ocurría con los textos, la memoria a largo plazo es clave, ya que estas formas se van relacionando con el conocimiento del mundo y las estructuras culturales del lector.

3) Anticipación: desde la primera vista de la imagen, el lector anticipa una idea sobre la misma, que va verificando, modificando, ampliando y completando a medida que se va analizando la imagen.

4) Lectura rápida y lectura atenta: en la lectura de la imagen, también se fija la atención en algunas formas más que en otras, se vuelve sobre ellas, se pasan otras más por encima...en definitiva, se realizan diverso tipo de fijaciones visuales, de tipos de lectura.

5) Inferencia: la labor de inferencia es, si cabe, aún mayor en la lectura de imágenes que en los textos, ya que la significación de las formas, tamaños, colores, la disposición de dichas formas en el espacio de la imagen y demás elementos del código visual es menos convencional que las palabras o los elementos lingüísticos.

6) Ideas principales: algunos elementos gráficos orientan sobre la jerarquización de ideas en la imagen, pero estas convenciones gráficas deben ser compartidas por el emisor y el receptor, y es habitual que el receptor establezca su propia jerarquización personal en base a sus experiencias visuales.

7) Estructura y forma: en el caso del código visual, estos elementos propios de la superestructura del texto, son elementos base de la micro y macroestructura de la imagen, ya que, como elementos gráficos que son, constituyen elementos dotados de información semántica, no solo morfológica.

8) Leer entre líneas: la expresión de la personalidad, sentimientos, realidad histórica y social, ha utilizado en todas las épocas el código visual en gran medida por esa capacidad de expresar un gran caudal de subjetividad en un espacio limitado. Su capacidad de concentración de sentidos en una sola imagen dotan a la alfabetización artística de una complejidad elevada, ya que en muchas ocasiones no se pueden establecer normas de uso que sirvan de guías para su didáctica.

9) Autoevaluación: el autocontrol de cada una de esas microhabilidades en el proceso lector de la imagen es aún más consciente que el del texto lingüístico, debido a esa mayor libertad y posibilidades en la asignación de sentidos a las formas visuales.

Con un proceso paralelo, la conjunción de ambos códigos en la codificación de la práctica totalidad de los mensajes actuales, y la retroalimentación o evolución correlativa de los procesos de alfabetización visual y lingüística, la necesidad de diseñar programas o procesos didácticos comunes viene demandada desde la propia sociedad, desde los primeros momentos de relación social del individuo. Se trata de educar en la estética de dos códigos que, además de características y procesos de aprendizaje y construcción comunes, se presentan unidos con una finalidad informativa-comunicativa. La unión de palabras e imágenes en conjunción de sentido es la base de la construcción de ideas, que dan lugar a conductas, ciencia y conocimiento.

La didáctica de la estética es algo presente en la sociedad en todos los ámbitos de desarrollo personal y cultural y debe, por tanto ser transdisciplinar en los programas educativos: las sociedades actuales demandan cambios curriculares para adaptar las nuevas formas de comunicación y construcción el conocimiento a las nuevas herramientas, situaciones, contextos y contenidos. Las herramientas de visualización de datos, por ejemplo, son habituales en todas áreas científicas, se encuentran disponibles a todos los integrantes de los grupos sociales, de una u otra forma, y se facilita cada vez más su uso y manejo. Pero lo más interesante de la evolución de la alfabetización social en la actualidad no sea el manejo de aplicaciones y herramientas de codificación/descodificación de imágenes y diagramas sinópticos, sino que estas nuevas formas de comunicación conforman no solo la forma en que presentamos nuestros pensamientos, sino la forma en que pensamos.

La relación social de cada individuo va formando esta alfabetización visual, literaria y, en definitiva, estética, con el paso del tiempo y de las experiencias, pero el papel de formador por excelencia en las competencias que la sociedad actual demanda es el sistema educativo. En cierto modo, sigue siendo real la finalidad de la escuela como centro donde se debe aprender a leer y escribir, solo que ahora esa lectura y escritura cubre un campo de actuación más amplio, no limitado al código

lingüístico. Tanto en los aprendizajes en la sociedad como en los aprendizajes escolares, la adquisición de las microhabilidades y estrategias de construcción de conocimientos se realiza a través de la interacción/comunicación con otros. Avanzando un paso más allá, el sistema educativo debe, además, acercar la construcción del conocimiento que se da en cualquier individuo en la interacción con otros al conocimiento científico<sup>3</sup>, abstracto, elaborado, y dotarle de las herramientas y habilidades necesarias para su comunicación. En palabras de Hopenhayn (2003, p.177): “Más que contenidos curriculares, lo que se requiere es generar una disposición general al cambio en las formas de aprender, comunicarse y producir”.

El enfoque sociocultural de la enseñanza, derivado de los postulados de, entre otros, Vigotsky, se vuelve imperativo por la evolución de las sociedades actuales, donde el aprendizaje y desarrollo de las personas se da de forma conjunta, entrelazada, volviéndose, a su vez, proceso socializador del individuo. Método, necesidad y finalidad se identifican en el proceso de comunicación, aprendizaje, construcción social y avance cultural actual. Este proceso que se retroalimenta continuamente depende de la integración activa de los individuos en la sociedad, y va progresando con la ampliación de posibilidades de actuación de los individuos en la sociedad, motivo por el que esa alfabetización visual y textual constituye una necesidad básica en el desarrollo humano actual, ya que es la herramienta básica de apropiación de contenidos y contextos de actuación personal, profesional, social y cultural.

Este enfoque lleva a replantearse los modelos didácticos unidisciplinarios en favor de unas formas de trabajo interdisciplinarios que son, en definitiva, comunicativas. La comunicación es la base, como vemos, del aprendizaje, del desarrollo individual, social y del avance de las investigaciones científicas y el conocimiento global. Esta nueva didáctica parte de un nuevo modelo de comunicación donde lo esencial ya no es el emisor, el receptor, el mensaje y el código, sino que el modelo sociosemiótico de la comunicación se basa en los subprocesos de la comunicación: producción, circulación y consumo (Rodrigo, 2005). La base de la comunicación ya no puede ser el código, puesto que la información se codifica en más de un código habitualmente, y se necesitan conocer subcódigos culturales que intervienen en la construcción y recepción de mensajes. El modelo actual de comunicación pone el énfasis en esos procesos de codificación-decodificación, comprensión, interpretación y construcción de conocimientos, donde la alfabetización visual-literaria constituye la base y el instrumento imprescindible.

---

<sup>3</sup> Cf. Gómez Alemany, 2000.

Se han desarrollado, en este sentido, algunas propuestas en relación a la alfabetización textual en la actualidad, donde prima una visión global del texto<sup>4</sup>. Más que sus elementos o su estructura, interesa el contexto de actuación del propio texto: su funcionalidad, su adaptabilidad a los contextos no solo históricos, geográficos o sociales, sino y sobre todo, culturales en los que se enmarca. Luego la educación lingüística y literaria no puede centrarse en analizar las capacidades de comprensión y producción de los textos en código lingüístico, sino que debe abarcar todas las producciones culturales y debe proporcionar las herramientas adecuadas para la comprensión y producción de estos nuevos tipos de comunicación, de forma que potencie su comprensión y actuación en la realidad. Las sociedades avanzan a través de intercambios comunicativos, las acciones humanas son fundamentalmente discursivas (Habermas, 1989), luego la comunicación en toda su variedad de códigos y realizaciones es la clave para el desarrollo personal, profesional, humano y social, motivo por el que deben ser el eje de toda acción educativa, desde los primeros niveles de escolarización hasta las instituciones educativas y científicas de mayor nivel.

Las habilidades cognitivas que entran en juego en el desarrollo de los aprendizajes (analizar, comparar, clasificar, inferir, deducir, valorar, etc.<sup>5</sup>) se dan en la mente humana, y posibilitan el desarrollo de las habilidades cognitivo-lingüísticas, como describir, definir, resumir, explicar, argumentar, demostrar, etc., en las que ya constituye un factor esencial la interacción comunicativa. Estas habilidades cognitivo-lingüísticas, pueden ser expresadas también a través de códigos visuales, completando así la capacidad comunicativa y ampliando las posibilidades de actuación sobre el entorno. Las diferentes formas de emplear estas habilidades cognitivo-lingüísticas se ponen en funcionamiento en el aprendizaje de cualquier disciplina y contenido curricular. Resulta, por tanto, esencial la adquisición de las habilidades comunicativas en diversos códigos como base del aprendizaje y del desarrollo del ser humano y de las sociedades y sus culturas.

#### 4. CONCLUSIONES

Al igual que el término ‘alfabetización’ ha evolucionado y ya no es solo el proceso de adquisición de las habilidades de comprensión y construcción de mensajes escritos, la alfabetización visual no es solo la habilidad de comprender y construir mensajes a través de imágenes, sino que supone una serie de habilidades

---

<sup>4</sup> Cf. equipo GREAL (cf. por ejemplo: Camps, 2003), enfocadas al análisis de las complejas interacciones que se establecen en el proceso de aprendizaje de la composición textual que se plantea a partir de un doble objetivo: discursivo-comunicativo y de aprendizaje.

<sup>5</sup> Jorba, 2000.



relacionadas con la información y la comunicación. Además de codificar-descodificar, comprender, interpretar, construir y transmitir mensajes en código visual, la alfabetización implica buscar esos instrumentos y medios de construcción y difusión de mensajes, utilizarlos con una finalidad determinada, adecuarlos al contexto concreto de construcción y recepción, y, en definitiva, conocer, comprender de forma crítica y poder servirse de todo el potencial comunicativo de los instrumentos visuales que nos rodean.

Esta interacción comunicativa es la mediadora de los procesos de socialización del individuo, construcción de entidades sociales y políticas, creación de manifestaciones culturales, expresión y expansión de ideas y la construcción del propio ser humano y su posicionamiento ante la sociedad en la que se encuentra. El sistema educativo debe hacerse responsable de todo este proceso de creación del propio individuo social y cultural, y no podrá enfrentar esta tarea de otra forma que sirviéndose de sus mismas formas de expresión y transmisión. La escuela no puede ser un lugar alejado de la realidad social y cultural en la que se ubica, ni puede centrarse en contenidos y métodos desconectados con el entorno en el que sus individuos van a ejercer su labor profesional, cultural y social. En definitiva, urge la comprensión y utilización de las interacciones comunicativas en todas las áreas educativas, atendiendo a los hipertextos como protagonistas de la comunicación y construcción de las sociedades actuales. De ahí surgen las múltiples alfabetizaciones que se han teorizado en los últimos años, todas ellas con el objetivo común de educar para la comunicación.

La presencia de las tecnologías ya no solo en los medios, sino también en los creadores, receptores y codificadores de mensajes ha hecho que las formas, los códigos y las competencias de los emisores y receptores sean diferentes a las tradicionales. El cambio no ha sido solamente el poder comunicarse en la distancia en tiempo real, sino que esas nuevas formas de comunicación trabajan con hipertextos donde la multiplicidad de códigos exige a los individuos nuevas estrategias de codificación, descodificación, comprensión, interpretación crítica, construcción de mensajes y su utilización en los medios, sean tecnológicos o reales. Pero todas estas nuevas competencias enraízan en la correcta alfabetización lingüística y visual, dado que son estos los códigos base sobre los que estas nuevas comunicaciones sociales se asientan. Sin la adecuada utilización y comprensión de estos lenguajes, el individuo se encuentra apartado en una sociedad que avanza cada vez a un ritmo más rápido, y que le reclama el saber, saber hacer y saber ser en nuevos entornos de comunicación a medida que se van creando.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Camps, A. (2003). Texto, proceso, contexto, actividad discursiva: puntos de vista sobre la actividad de aprender y enseñar a escribir. En *Enseñar a escribir sin prisas... pero con sentido*, Sevilla: MCEP, pp. 86-103.
- Gómez Alemany, I. (2000). Bases teóricas de una propuesta didáctica para favorecer la comunicación en el aula. En *Hablar y escribir para aprender*, Madrid: SÍNTESIS, pp. 19-28.
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2003). *Enseñar lengua*. Barcelona: Ed. Graò.
- Encabo Fernández, E. y Jerez Martínez, I. (2013). Lingüística aplicada y alfabetización visual. El desarrollo de la competencia intercultural. *Revista Nebrija de Lingüística aplicada a la Enseñanza de lenguas N° 13*, Universidad Nebrija, 13.
- Habermas, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos*. Cátedra, Madrid.
- Hopenhayn, M. (2003). Educación, comunicación y cultura en la sociedad de la información: una perspectiva latinoamericana. *Revista de la CEPAL, N. 81*, 175-193.
- Jorba, J., Gómez, I. y Prat, A. (2000). *Hablar y escribir para aprender. Uso de la lengua en situación de enseñanza-aprendizaje desde las áreas curriculares*. Madrid: Ed. Síntesis.
- Prat, A. (2000). Habilidades cognitivo-lingüísticas y tipología textual. En *Hablar y escribir para aprender*. Madrid: Síntesis, pp.51-72.
- Real Academia de la Lengua Española (2014), *Diccionario de la Lengua Española*, actualizado en 2018. <https://dle.rae.es/index.html>
- Recomendación del Consejo de 22 de mayo de 2018 relativa a las competencias clave para el aprendizaje permanente (Texto pertinente a efectos del EEE)*, Diario Oficial de la Unión Europea C 189/1-13, 4/06/2018.
- Rodrigo A., M. (2005). *Modelos de la Comunicación*. Portal de la Comunicación: Universidad Autónoma de Barcelona.

- Sánchez Vázquez, A. (1978). *As idéias estéticas de Marx (2a. ed.)*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Villa Orrego, N. H. (2008). Propuesta de alfabetización visual para estudiantes de educación básica apoyada en recursos hipermediales: Un aporte a la comprensión lectora. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 31, núm. 1, enero-junio, 207-225. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179014347009>
- Vigotsky, L. S. (1987). *Pensamiento y lenguaje: teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Buenos Aires: La Pléyade.